

ESCRITORAS Y PERSONAJES FEMENINOS EN LOS  
ALBORES DEL GIALLO ITALIANO: CAROLINA INVERNIZIO,  
MATILDE SERAO Y ERMINIA BAZZOCCHI<sup>1</sup>  
Yolanda ROMANO MARTÍN  
*Universidad de Salamanca*

El género *policial* italiano en la actualidad vive una oleada de escritoras y de personajes femeninos que han alcanzado altas cotas de popularidad y un reconocimiento también en el extranjero. Autoras como Margherita Oggero, Diana Lama, Nicoletta Vallorani, Rosa Mogliasso, mucho les deben a aquellas intrépidas mujeres que a finales del XIX se atrevieron a escribir sobre delitos, asesinatos, venganzas, conspiraciones y casos judiciales.

Carolina Invernizio, Matilde Serao y Erminia Bazzocchi, tres autoras diferentes contemporáneas en su tiempo, quienes, desde posicionamientos y estilos diferentes, fueron las precursoras de un género que no cobraría fuerza en Italia hasta los años 30 con la aparición de la colección *I libri gialli* de Mondadori.

## 1. EL UNIVERSO FEMENINO DE CAROLINA INVERNIZIO

Carolina Invernizio (1858-1916), es la escritora que pone en práctica los primeros intentos en el mundo del delito tomando como referencia a sus grandes inspiradores: Alexandre Dumas, Eugène Sue, Ponson du Terrail y Xavier de Montépin. En sus novelas mezclaba intriga y elementos góticos con el *giallo* y el rosa dando como resultado una novela totalmente apolítica, hecha de perdición, delitos macabros y una representación del mundo

---

<sup>1</sup> Este artículo se enmarca en el proyecto de investigación financiado por la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (SA019P17), con el título *Escritoras inéditas en español en los albores del s. XX (1880-1920). Renovación pedagógica del canon literario* dirigido por la profesora Milagro Martín Clavijo de la Universidad de Salamanca.

en su constante lucha paradigmática entre el Bien y el Mal. En su primera publicación titulada *Rina l'angelo delle Alpi* (1877) presagiaba su interés por la intriga inventando una trama llena de sucesos criminales.

Con posterioridad retoma esta afición por el delito en *Il bacio di una morta* (1886) su novela más exitosa, *Il delitto della contessa* (1887), *La vendetta di una pazza* (1894) o *Il treno della morte* (1905) entre otras muchas. Merece la pena hacer mención a dos novelas por las sugerentes novedades que aportan: *I ladri dell'onore* (1894) y *La sepolta viva* (1896). En la primera nos sorprende con las indagaciones de una valiente policía que lucha para desenmascarar al culpable. En la segunda en cambio la autora hace alarde de las técnicas propias de la novela enigma aderezándola con golpes de efecto sorprendentes. En 1907 con la novela *La felicità del delitto* el rol de la mujer investigadora se hace más patente:

Per l'importanza ancor più marcata attribuita al ruolo dell'investigatrice in gonnella, la quale per difendere l'unità della propria familia indaga segretamente, seppure con metodi empirici e approssimativi, per sconfiuggere gli intrighi della sua implacabile nemica (Pistelli 2006:56).

En 1909 en *Nina la poliziotta dilettante* nos presenta a Nina Palma, una atractiva obrera de una fábrica de bordados de Turín quien tiene una relación amorosa con el conde Carlo Sveglia. La noche de autos el conde debía ir a casa de Nina con su tía para formalizar su relación, a pesar de las reticencias iniciales. Desgraciadamente aparece muerto con una puñalada en el corazón y la joven es la primera acusada del crimen. Todo parece apuntar a que se trata de un crimen cuyo móvil ha sido el robo, pero Nina es detenida provocando el dolor de Martin un joven obrero que está perdidamente enamorado de ella, si bien nunca se ha declarado. Son detenidos también los hombres que la noche del crimen admiten haber robado al conde. Un mes después son puestos en libertad por falta de pruebas y es aquí cuando comienzan las indagaciones de Nina. Cuando jura dedicar el resto de su vida a descubrir el responsable de su muerte, se convierte en la primera mujer investigadora de la narrativa policial italiana.

Con el poco dinero que tiene ahorrado traza un plan para destapar la verdad que comienza con hacer creer a todo el mundo que se ha suicidado. Tiempo después se tiñe el cabello de rubio y se disfraza de hombre para entrar a trabajar como mayordomo en la casa de la condesa Eugenia Sveglia, donde cree que puede encontrar al asesino. Al final descubre que el móvil del asesinato no es de carácter monetario por la herencia del conde, sino el amor no correspondido y la envidia de una compañera de trabajo de la propia Nina. Los culpables son castigados y las víctimas son resarcidas y con ello se restablece el orden. Invernizio nos regala una solución que se convierte en un estereotipo de todas sus obras.

Como en otras ocasiones los asesinos no son castigados por la justicia ordinaria puesto que, para no dar escándalo Invernizio, hace que mueran trágicamente de forma casual o por suicidio; en otros casos pierden la razón, enferman gravemente o se redimen de sus fechorías.

Para recrear estas macabras y trágicas historias Invernizio encuentra el caldo de cultivo en los acontecimientos más populares de la crónica más negra y de los casos judiciales más escandalosos de aquel final de siglo. Vive en la época de historias tremendas, trágicas, de sangre y muerte: la historia del bandido Vanchiglia, la historia de Giovanni Pipino, el salvaje asesinato de la escritora Contessa Lara por parte de su amante, el cruel asesinato de la joven Isolina Canuti, la historia de Gennaro Volpe o la asesina Penelope Carnevali. También es la época de las tesis científicas de Cesare Lombroso, fundador de la antropología criminal. Estos delictivos hechos reales son utilizados por Invernizio como material indispensable para confeccionar sus tramas. Perdición, sangre, tragedia, son los ingredientes que su público de seguidores está deseoso de leer con avidez e ella es sabedora de lo que el inconsciente colectivo necesita: morbo.

Estamos ante una literatura escrita por una mujer, con mujeres para bien o para mal, como protagonistas absolutas de las tramas y dirigida a un público exclusivamente femenino. Conocía la retórica de la comunicación y sabía que poniendo a la mujer como centro gravitatorio estaba realizando al mismo tiempo una dedicatoria a las mujeres. Sus fieles lectoras recibían al mismo tiempo un mensaje educativo basado en una defensa de los valores familiares y en la moral común. Desgraciadamente no

había atisbo de rescate social en sus novelas folletinescas, puesto que en pocos casos se aludía en las tramas de sus libros a la promoción social de las mujeres.

Invernizio sustituye el concepto de superhombre como protagonista que restablece el orden y la moralidad, por una sociedad de matriarcal. La novedad es la inversión de los roles habituales. Convierte al hombre en un ser que ha de ser rescatado por la mujer, quien siempre hasta el momento había ejercido un rol secundario. La mujer toma el mando. Es víctima, es *femme fatale*, es heroína, es vengadora, es asesina, es la que imparte justicia.

Invernizio proporciona a sus heroínas la cualidad de la valentía, del coraje suficiente para cambiar la situación. Esa lucha maniquea entre el bien y el mal es siempre resuelta por la acción de una mujer, aunque las consecuencias no sean beneficiosas para ella. Existen diversos grados de complicidad femenina que suponen una ruptura de las barreras sociales.

Esta super-mujer de impronta decadente, es también una mujer investigadora que resuelve los enigmas que se le presentan, anticipando unas décadas la figura de la detective, como en el caso de la *Peccatrice Moderna* (1915) o *La felicità del delitto*. Este es hecho es absolutamente innovador, si bien al final esta novedad quede debilitada por la defensa de los valores de la familia propios de la cultura burguesa y patriarcal de la Italia umbertina. Con respecto a las temáticas que maneja, mostraba una predilección obsesiva por la muerte y la violencia, sexual y física, sobre la mujer. Delitos espantosos, golpes, bofetadas y latigazos sufridos por las mujeres de cualquier edad son comunes en sus novelas. Así como la violencia psicológica, donde el hombre pervertido e inmoral, desde su situación de superioridad, se aprovecha, abusa de la mujer ingenua, indefensa o en unas condiciones en las que no puede defender su honor. Se percibe en las novelas una explosión de impulsos inconfesables que son la consecuencia de una sexualidad reprimida e inhibida. La solución a esos conflictos será en la mayor parte de los casos el propio sacrificio femenino o la fuerza y el coraje de la mujer que logrará restablecer su honor, utilizando la violencia si es necesario.

Como afirma Luisa Ricaldone en su artículo *Placare la smania del fantastico: I romanzi di Carolina Invernizio*, las

investigaciones sociológicas actuales nos llevan a identificar dos aspectos esenciales en su forma de narrar. Por un lado, la fuerte presencia de arquetipos literarios en sus personajes femeninos, muy cercanos aún a la herencia dejada por las protagonistas de las novelas *Pamela o la virtud recompensada* y *Clarissa, la historia de una joven dama* de Samuel Richardson, donde la pérdida del honor es el tema sobre el que giran ambas novelas. El otro aspecto es que las historias se desarrollan en series, muy propio del folletín, que responde según Edoardo Sanguineti a las ansias del imaginario plebeyo. En cada entrega se trata de colmar las angustias y las inquietudes de los lectores con soluciones fantasiosas. Precisamente Gramsci había afirmado que el *romanzo d'appendice* proporcionaba al lector los ingredientes necesarios para soñar con los ojos abiertos:

In questo caso si può dire che nel popolo il fantasticare è dipendente dal 'complesso di inferiorità (sociale) che determina lunghe fantasticherie sull'idea di vendetta, di punizione dei colpevoli, dei mali sopportati, ecc. (Gramsci, 1977: 799).

La amoralidad, el mal no es privativo de ninguna clase social concreta: aparece tanto en las familias burguesas acomodadas y poderosas como en las proletarias más humildes. Cueste lo que cueste la mujer es la gran salvadora de la moralidad y de las convenciones sociales, incluso a costa de la verdad. Todo merece ser sacrificado en función de lo que se ha definido como semiótica del decoro. Este decoro que es muy propio del carácter piemontés.

La invulnerabilidad de esta super-mujer reside precisamente en su virtud, que la convierte en invencible.

## 2. MATILDE SERAO: LA INICIADORA DEL *GIALLO* PARTENOPEO

Aunque es evidente que su aportación a un género que aún no había empezado, no es comparable a la repercusión que tuvo su coetánea Carolina Invernizio, Matilde Serao es considerada una de las iniciadoras del *giallo* partenopeo porque entre su numerosísima producción compuesta por relatos, artículos periodísticos, ensayos y novelas, encontramos historias con evidentes elementos negros.

Matilde Serao (1856-1927), afamada escritora y aguda periodista, toda una experta en el reportaje realista y costumbrista, se definía como una fiel y humilde cronista de su propia memoria. Hoy podemos decir que fue sobre todo la primera *dark lady* del *giallo* italiano. Tuvo una vida personal y profesional muy rica como nos recuerda Michele Prisco en su trabajo *Matilde Serao. Un napoletana verace* donde traza con rigor las diferentes etapas de su trayectoria. Se dedicó con entusiasmo a la escritura, si bien es cierto que los juicios críticos que se vertieron sobre su obra no fueron unánimes. Tuvo una frenética actividad periodística que le llevó a frecuentar los salones literarios de su época. Como representante de la literatura en femenino, afín a la ideología oficial, utilizó sus artículos en la prensa como el mejor medio para expresar sus dotes artístico-literarias. Fue fundadora y colaboradora de varios periódicos de la época, pero hasta 1880 no se vuelca en la aventura narrativa donde manifiesta un acusado interés por los argumentos lacrimógenos que adorna con unas descripciones al detalle de ambientes, personajes y situaciones, sobre todo del proletariado y de la ciudad de Nápoles. La publicación de la obra *Fantasia* (1884) le lleva al éxito y a conocer al que será su primer marido, el escritor Edoardo Scarfoglio con el que funda *Il Corriere di Roma*. Tras su fracaso matrimonial en 1902 comienza una nueva vida con el periodista Giuseppe Natale con quien funda y dirige en 1904 el periódico *Il Giorno* y se convierte en la primera mujer en hacerlo en Italia.

Sin duda una de las directas herederas del folletín de Mastriani, Matilde Serao no fue ajena al mundo del delito en sus tramas narrativas, por ello, en la última fase de su producción literaria la autora experimenta, una involución ideológica y estética, dando un giro que se ha interpretado como un alejamiento de la *fe verista*, nacida del contacto con la realidad popular napolitana, hacia una necesidad de acercamiento a los lectores. Antonio Pietropaoli (2006) lo interpreta como un abandono de la estética de Verga para abrazar los postulados de D'Annunzio y Fogazzaro.

A esta fase pertenecen dos novelas *d'appendice*, sus dos grandes aportaciones al incipiente género policial.

La primera de ellas es *La mano tagliata* (1902) muy cercana al estilo policial más clásico, donde da vida a un extraño detective

inglés, muy al estilo de Sherlock Holmes. Este investigador tendrá la misión de resolver el enigma que se esconde tras el macabro hallazgo de una bella mano femenina, que ha sido cortada y embalsamada. Encontrar la identidad de la mujer a la que pertenece dicha mano resulta un trabajo duro tras el que se esconden tragedias, amores diabólicos e intrigas internacionales.

Posteriormente escribe *Il delitto di via Chiatamone* que fue publicada en las páginas del periódico *Il Giorno* en 1907 bajo el pseudónimo de Francesco Sangiorgio<sup>2</sup> que era un personaje de una de sus obras. Obtiene un éxito considerable de lectores y por ello al año siguiente es reeditada por Perrella en un único volumen. En 1916 la editorial Salani vuelve editarla, pero con un título diferente, *Temi il leone* y con su firma.

El primer título puede llevar a equívoco, dado que no existe un delito, sino más bien un intento de homicidio y este seguramente haya sido el motivo del cambio. La historia nos remite a la clásica novela de análisis de Poe, Mastriani o Invernizio: *Los crímenes de la calle Morgue* (1841) de Edgar Allan Poe, pero también en otras obras de Invernizio: *Il delitto della contessa* (1887), *Il delitto di una madre* (1898) o *L'albergo del delitto* (1905) o de Francesco Mastriani: *L'assassinio in via Portacarrese a Montecalvario* (1882).

Es sin duda una novela de amor y muerte, con una gran dosis de suspense. La trama entra en los cánones de la novela enigma más típica. Una joven, Teresa Gargullo que acaba de subir a un tranvía es disparada desde el exterior por un desconocido. El policía encargado del caso es el inspector De Rosa.

Vamos conociendo los hechos a través de los datos que nos proporciona el narrador quien nos ayuda a reconstruir la historia.

Las primeras páginas del libro nos sumergen de lleno en la escena crucial: un intento de asesinato que tiene lugar un fría noche de noviembre, en el interior de un vagón de tranvía:

Lunga distesa nel passare della seconda classe, col capo arrovsciato sulla panca, giaceva immobile la giovane dal vestitio bigio e dallo scialletto di lana rosa. Gorgogliando, da una

---

<sup>2</sup> Este era un personaje de las novelas *Conquista di Roma* de Serao de 1885 y *Cuore inferno* de 1881.

ferita sull'alto del petto, sgorgava il sangue e inzuppava lo scialletto. Ella pareva morta, con gli occhi chiusi, la bocca semiaperta, una gamba piegata sotto l'altra nella caduta, le braccia e le mani prosciolte: il cappello era scivolato, e si vedevano i suoi magnifici capelli biondi mezzo disciolti (Serao, 1979: 9-10).

Este incipit presagia un desarrollo puramente criminal, si bien el verdadero núcleo de la historia es un trasfondo de amor y desamor entre los cuatro personajes principales: Teresa Gargiulo, la víctima enamorada del Duca di San Luciano, Gennaro Esposito, sargento de la marina, enamorado de Teresa, el Duca di San Luciano que asume la identidad de un joven burgués llamado Carlo Altieri para seducir a Teresa, y Anthonia d'Alembert, fascinante ex cortesana loca de amor por Gennarino Esposito, pero que se resiste al asedio del Duca. Cada uno ama a otro pero ninguno es correspondido. Amor unilateral no correspondido.

En la línea y el estilo de Invernizio encontramos disfraces imposibles, coincidencias inverosímiles o golpes de escena fatales. Las dos parejas son estereotipos del bien y del mal. Teresa representa la inocencia, (el cordero que debe temer al león—Conde, símbolo de la familia San Luciano), Anthonia es la seductora mujer fatal, Gennarino es el *alter ego* masculino de Teresa, rubio y cándido, y por último, el Duca, es el prototipo del malvado, ávido de dinero y de poder.

Personajes secundarios son el camorrista Salvatore Cardone, Rossi, el abogado de los pobres. Teresa (quien de pobre pasa a rica heredera) y el Duca resultan ser primos, por ello él es quien intenta asesinarla para quedarse con su patrimonio. Teresa acaba muriendo de tisis, Anthonia se embarca en una nave siguiendo a Gennarino. Gracias al abogado los delincuentes son atrapados. El Duca se suicida no pudiendo resistir verse encarcelado mientras que el camorrista ingresa en prisión. En la novela Serao sigue los parámetros sobre el amor heroico de sus obras anteriores porque en realidad Teresa no muere por la enfermedad sino por la dolor de un amor no satisfecho.

El desenlace no se aleja mucho de las soluciones aportadas por Invernizio. Todo vuelve a reconducirse según el orden



establecido: los culpables han pagado, la víctima ha muerto inevitablemente por haber amado a quien representa el mal.

Nos deja un final abierto ofreciendo al lector la esperanza de que triunfe el amor. Gennarino embarca en la Formidabile para emprender un largo viaje, alejándose de Anthonia:

Niuno seppe che accadesse di lui. Niuno ebbe più notizie di Anthonia d'Alembert. Si commosse, forse, il cuore di Gennarino Esposito? Vissero felici, o si divisero per sempre? Chi sa! I grandi amori vanno alla morte, egualmente! (Serao, 1979: 286-287).

### 3. ERMINIA BAZZOCCHI (1848-1914): ENTRE LA CRÓNICA NEGRA Y LOS INVESTIGADORES AFICIONADOS

Una tercera autora que podemos incluir entre las pioneras de la novela de intriga es la maestra Erminia Bazzocchi (1848-1915) que siguió la estela de Serao e Invernizio. Aunque no llegó a gozar de la misma popularidad que las autoras mencionadas con anterioridad, obtuvo un considerable reconocimiento por sus folletines de clara tendencia feminista. Escribió quince novelas, además de libros de poesías, manuales didácticos y obras teatrales.

Estamos ante una luchadora políticamente subversiva y libertaria, muy lejana del sentir de sus contemporáneas más afines a las tendencias de De Amicis. Esta triestina *mangiapreti*, devoradora de curas, era una feminista convencida que no dudaba en nadar a contracorriente. Ejercía en su ciudad natal y aunque por aquel entonces era de dominación austriaca no dudaba en instruir a sus alumnos en la literatura italiana. Ese espíritu rebelde y su irredentismo provocaron que fuese expulsada durante algún tiempo.

En sus relatos manifestaba la necesidad de cambiar y de mostrar al mismo tiempo una clara ideología liberal y progresista. Era una mujer absolutamente comprometida con la causa feminista y con su emancipación. Se dio a conocer también por una encarnizada defensa del anticlericalismo como demuestra en su novela *Il molino della morte. Romanzo anticlericale* (1907).

Formaba parte de la Masonería, como manifiesta en su obra por entregas *Il cappello del morto* (1899) que como podemos apreciar recuerda mucho al título de la célebre obra escrita unos años antes por Emilio De Marchi *Il cappello del prete* (1888). En esta primera incursión en el mundo del crimen no escatima en descripciones sangrientas en la historia de un joven y tímido profesor de música en un arrebato decide vengarse de una malvada mujer a la que tortura y arranca un ojo.

Con posterioridad escribió un ciclo de novelas de misterio, muy de actualidad en aquella época: *I misteri dei conventi* (1900), *I misteri del circo equestre* (1901), *I misteri del confessionale* (1905).

En sus obras no triunfa el bien, porque no permite que la moralidad edulcorada gane la partida. El filtro a través del cual nos trasmite su ideología se nutre de desencanto en la naturaleza humana porque la maldad connatural del hombre sobresale ante cualquier intento de reivindicación.

Es una de las primeras escritoras que utiliza la crónica de sucesos para elaborar sus tramas en las que la verdad y la justicia no siempre resultan vencedoras, pero sobre todo le debemos una importante novedad pues en ella aparece uno de los primeros investigadores privados de la historia del género policial italiano. Es el caso de *Un assassinio in ferrovia. Grande romanzo di attualità* (1908), una obra publicada por entregas y después reeditada en un único volumen. Se inspira en un delito real que tuvo lugar durante el trayecto ferroviario entre Roma y Foligno donde el ingeniero Ottavio Arvedi, un hombre de negocios de Verona, es encontrado muerto con un puñal clavado en un ojo, en un vagón del tren. En la trama de la novela la autora trata de mantenerse fiel a los hechos reales y que el investigador privado encargado del caso trabaje con el material auténtico. Se aleja de las tramas tremendistas e inverosímiles de la literatura *d'appendice*. Explica en la introducción a la novela cómo ha tenido la posibilidad de trabajar con material auténtico que le ha proporcionado el propio asesino personalmente. La justicia resolvió el asesinato años después desvelando un simple robo, nada que ver con las tesis sentimentales expuestas por Bazzocchi.

Otras dos novelas cercanas por temática al género policial son: *La Ghirlanda insanguinata* (1907) y *Il moderno Rocamboles*

(1908), donde Bazzocchi retoma el conocido personaje, caballero aventurero, de Pierre Alexis Ponson du Terrail. Hay que recordar que Bazzocchi era traductora de francés por lo que conocía bien su literatura.

La rebelde maestra merece sin duda un espacio en la prehistoria del *giallo* italiano:

La poetessa *mangiapreti* triestina immette nelle inestricabili invenzioni dell'appendicistica l'intelligente quest per risolvere efferati delitti, irretendo tra le ingarbugliate trame degli assassinii molti lettori e facendo da apripista a molti narratori, intrigati sia dalla sfida connessa al concepimento di congegni romanzeschi attorti e macchinosi sia dalla popolarità e dai vantaggi economici di cui godevano gli appendicisti con le loro storie arruffate di crimini e misfatti (Verdirame, 2009:176).

#### 4. CONCLUSIONES

Una de las razones por las que el género policial cada vez más es el género preferido por muchos lectores en todos los países radica en la temática criminal que encontramos en estas novelas. Entre los lectores de hoy, como en el de finales del XIX, todavía pervive una curiosidad morbosa por aquellos hechos dramáticos, violentos, pertenecientes a la crónica negra. Estos eran precisamente los temas que nuestras autoras se aventuraron a tratar en sus obras. Fueron unas mujeres adelantadas a su tiempo, es por este motivo por lo que sus novelas merecen ser rescatadas por su incuestionable vigencia.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Gramsci, A. (1977). *Letteratura e vita nazionale*. Turín: Einaudi.
- Pietropaoli, A. (2006). *Il delitto di via Chiatamone*. En A. R. Pupino (Ed.), *Matilde Serao. Le opere e i giorni* (pp.224-233). Nápoles: Liguori Editore.
- Pistelli, M. (2006). *Un secolo in giallo*. Roma: Donzelli Editore.
- Prisco, M. (1995). *Matilde Serao. Una napoletana verace*. Roma: New Compton.

- Ricaldone, L. (2011). *Placare "la smania del fantastico": I romanzi di Carolina Invernizio*. En O. Ponchione & A. Saracco (Eds.), *Il gusto del proibito?* (pp.25-42). Turín: Daniela Piazza Editore.
- Sanguineti, E. (2006) *L'eccezione e la regola*. En R. Reim (Ed.), *Carolina Invernizio. Nero per signora* (pp.7-19). Roma: Editori Riuniti.
- Serao, M. (1979). *Il delitto di via Chiatamone*. Florencia: Salani.
- Verdirame, R. (2009). *Narratrici e lettrici (1850-1950). Le letture della nonna dalla contessa Lara a Luciana Peverelli*. Padua: Libreriauniversitaria.it Editore.